



Daniel Vázquez Díaz, *El poeta Adriano del Valle en Itálica*, 1945 (RB).

ADRIANO DEL VALLE Y ROGELIO BUENDÍA: LOS INTERLOCUTORES ULTRAÍSTAS

ANTONIO SÁEZ DELGADO

Adriano del Valle (Sevilla, 1895 — Madrid, 1957) y Rogelio Buendía (Huelva, 1891 — Madrid, 1969) fueron, junto con Isaac del Vando-Villar, en menor término, los interlocutores entre el singular Ultraísmo español y los poetas del Primer Modernismo portugués, con Fernando Pessoa a la cabeza. Ambos, nutridos en el Modernismo hispánico, son firmas habituales en las revistas que se asomaron a la Vanguardia en España, como *Grecia*, *Centauro*, *Meridiano* o *Papel de Aleluyas*, y participan en algunas de las veladas y sesiones públicas del movimiento ultraísta.

En los años veinte, su proximidad con Portugal es evidente, y mientras otros escritores y críticos, como Andrés González-Blanco o Enrique Díez-Canedo, por ejemplo, prestaban toda su atención a Eugénio de Castro y a Teixeira de Pascoaes, del Valle y Buendía se asomaban a la ventana de la generación de *Orpheu*, entablando contacto con varios de sus protagonistas. Ambos, por ejemplo, publican en la revista *Contemporânea* (Buendía lo hace en el nº 3, de julio de 1922, con el poema «Canción de España a Portugal», y en el 5, de noviembre del mismo año, con los fragmentos iniciales del poema *Satyrion*, mientras que Adriano del Valle hace lo propio en el nº 4, de octubre de ese mismo año, con «Haikais», y en el 10, del primer semestre de 1924, con «Isaac del Vando-Villar en siete colores») y cruzan una breve pero intensa correspondencia con Fernando Pessoa (Adriano del Valle cruzará un total de catorce cartas conocidas, entre agosto de 1923 y noviembre de 1924; se conservan también tres cartas dirigidas por el autor de los heterónimos a Rogelio Buendía, de agosto y septiembre de 1923).

Sin duda, el hecho que motivó este estrecho contacto fue el viaje de luna de miel que realizó Adriano del Valle, que pasa con ese motivo en Lisboa el mes de junio de 1923, visitando las tertulias de la capital portuguesa y entablando alguna amistad con Fernando Pessoa, con quien planeó la publicación de los poemas de Mário de Sá-Carneiro en España. Este hecho fue crucial en el contexto de las relaciones entre los dos poetas andaluces y Pessoa, ya que gracias a aquellas tardes compartidas en los cafés lisboetas se fraguó el tímido desembarco del portugués y de otros poetas vinculados al Modernismo luso (y no sólo, como veremos) en España. Tanto Buendía como del Valle se transformaron, con pasión, en improvisados traductores de algunos textos breves de un pequeño conjunto de autores portugueses que aparecieron en las páginas del diario de Huelva *La Provincia*, conformando un pequeño tesoro que pasó, desafortunadamente, desapercibido para la inmensa mayoría de los escritores españoles del momento. En efecto, Rogelio Buendía, con el auxilio de su mujer, publicó el 11 de septiembre de 1923 en el citado periódico cinco fragmen-



Rogelio Buendía.



Isaac del Vando-Villar.

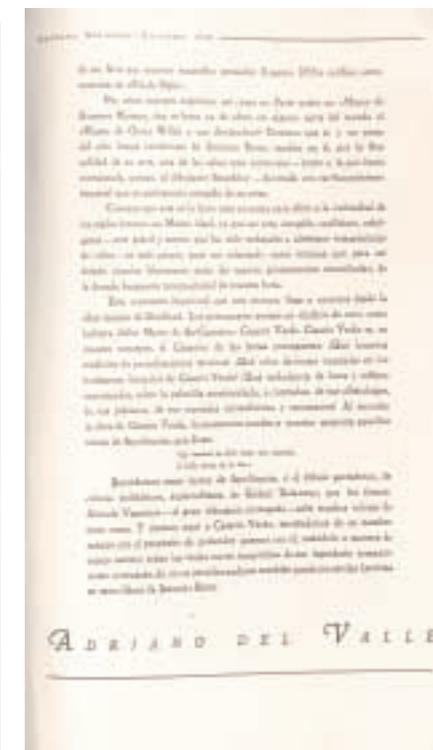


Judith Teixeira, *Decadência*, Lisboa, Imprensa Libânio da Silva, 1923 (LMG).

tos (V, VII, VIII, XII y XIII) de *Inscriptions*, bajo el título de «Inscripciones», convirtiéndose en el primer traductor de Fernando Pessoa en España. Sin duda, estos poemas debieron llegar a Buendía a través de Adriano del Valle, que recibió los *English Poems* de Pessoa dedicados por su autor. Buendía, que había publicado en 1920 el libro de viajes *Lusitania. Viaje por un país romántico*, envió también a Pessoa alguna de sus obras (que aún se conservan en la biblioteca personal del poeta), como *La dorada mediocridad* y *La rueda de color*, como también lo hiciera Isaac del Vando-Villar con *La sombrilla japonesa*, mientras que de Adriano sólo parece conservarse, entre los papeles pessoanos, algún poema suelto publicado en medios españoles.

En paralelo a este trabajo de presentación de Pessoa, Adriano del Valle y Rogelio Buendía tradujeron también para *La Provincia* pequeños textos de Eugénio de Castro, Camilo Pessanha o Judith Teixeira (en el caso de Buendía), y de Mário de Sá-Carneiro y António Botto (en el de Adriano). De hecho, del Valle entabló también una breve relación de amistad con Botto, a quien dedica un artículo en la revista sevillana *Oromana* en 1926, y con quien cruza algunas tarjetas postales en el momento climático de su correspondencia, cuando publica también (en septiembre de 1923) en el diario de Sevilla *La Unión* un artículo en el que evoca a Pessoa y su opinión sobre la poesía de Rogelio Buendía.

A pesar de todos estos contactos y de la pasión lusitana demostrada por los poetas ultraístas, el conocimiento que tuvieron tanto ellos como Pessoa de la realidad del respectivo país vecino fue superficial. Así lo demuestran la única mención que aparece en las cartas del término «Ultraísmo» (aparecida en la última carta conservada del epistolario de Adriano del Valle a Fernando Pessoa, en noviembre de 1924) y el desconocimiento que los dos poetas españoles tuvieron de la aventura heteronímica de Pessoa, a la que no se refieren en sus textos. No obstante, y a pesar de las especiales condiciones en que se produjeron estos contactos (vinculados siempre a publicaciones andaluzas), Adriano del Valle y Rogelio Buendía fueron prácticamente los únicos interlocutores de Pessoa y el grupo de *Orpheu* con sus contemporáneos españoles.



José de Almada Negreiros, *Pierrot e Arlequim personagens de teatro* (con dedicatoria a Adriano del Valle), Lisboa, Portugália Editora, 1924 (col. MJM, Madrid). Adriano del Valle, «Canciones, Motivos de Belleza y Curiosidades Estéticas. Antonio Botto. Lisboa», *Oromana* n° 26-27, Alcalá de Guadaíra (Sevilla), 1926 (ICAS).

